



160329

Un acierto de Ramón Núñez. Alumnos con habilidades profesionales en el montaje de "Los encantos de la culpa".

Un Calderón para hoy en la Escuela de Teatro UC

Cuando a los clásicos se les respeta aquello por lo que son tales, es posible aceptar de sus obras de teatro una versión moderna, pero cuando se quiere "colaborar" con ellos... entonces, allí comienza el desastre.

El Teatro de la Universidad Católica ha puesto en escena el auto-sacramental lírico de Calderón de la Barca "Los encantos de la culpa" en una versión de moderno montaje, sencilla y valiente, de Ramón Núñez con sus alumnos de la Escuela de Teatro de dicha Universidad.

El auto-sacramental de la época pre-calderoniana era una pieza dramática en un acto, plena de alegorías, que generalmente tenía por tema el Misterio de la Eucaristía. En todas las ciudades de España fueron famosos los "actos" de Juan de Timoneda, de Gil Vicente, de Valdivia y otros.

Antecesor de Calderón, a Lope de Vega se le ha afamado por ser un tierno cultivador de los autos sacramentales en los que su genio sobresale en la belleza del verso y en el relieve humano de los personajes y su expresión sentimental, pero, sin alcanzar aquella magistral unidad del pensamiento y el símbolo que en sus personajes y su verso lograra años más tarde el genio de Calderón de la Barca.

Se percibe en "Los encantos de la culpa" la influen-

cia de las ideas renacentistas que circulaban por Europa cuyos principios defendían "las funciones del espíritu" sobre las "desechos de los sentidos" y de allí a la exaltación del individuo —el individuo— por el humanismo había apenas un tranco, y ese paso lo dieron los Clasicistas.

Calderón no podía aceptar las tesis del humanismo de otra forma que no fuera incorporándose a su creencia en la lucha del bien contra el mal, y frente a la realidad cristiana serán los sentidos quienes deben librarse de los encantamientos de los vicios terrenales, los que finalmente habrán de constituir para la Iglesia el estado de los siete pecados capitales: tres del cuerpo y cuatro del alma.

El dramaturgo madrileño debió conocer "La Tempestad", el último de los dramas de Shakespeare, donde el poeta inglés muestra la fuerza de los ideales del humanismo, encarnados en el contraste de Ariel y Calibán bajo la magia de Próspero. Una tempestad también arroja a una isla encantada a Ulises y sus marineros, dando vivo la magia Circe con su séquito de vicios que tratarán de dominar a los sentidos de Ulises y los suyos, pero triunfa el entendimiento: la razón humanista.

Ramón Núñez, director e intérprete de reconocida solvencia elaboró un espe-

cialdo de reconciliación con la dura estructura de un auto sacramental y la dificultad del verso calderoniano que mordió la docuina con la vehemencia de un polemista que defiende su ideal cristiano en hermosos pasajes barrocos. Dentro de un estilo lleno de alusiones bien identificados por un camino expansionista Ramón Núñez traduce plenamente su lenguaje de director que ayuda con eficacia a la comprensión de la obra.

Aún, tratándose de alumnos que están en la mitad de sus estudios, es posible ver en ellos una singular entrega al Arte que han elegido y que con el paso de los años lograrán un perfecto dominio del difícil oficio de la interpretación moderna.

Por una gentileza del director, conversé con ellos después de terminada la función. Se les ve iluminados, adhiridos al camino que eligieron, voluntariosos y gentiles. No dudo un instante, cuando visité las Escuelas de Teatro, que en pocos años más tendremos una valiosa generación de actores, actrices, directores, escenógrafos y técnicos.

Sin el deseo de alentar rivalidades tempranas, debo decir que el conjunto es homogéneo, disciplinado, y se observa el frescor y la espontaneidad de su trabajo, en el cual no se ha completado la formación de la voz, pero cada cual posee una seria profundidad emocional.

La música para piano, batería y marimba fue compuesta por alumnos del Instituto de Música y de la Escuela de Periodismo de la Universidad Católica.

Esta bella realización ha sido posible porque Ramón Núñez tomó de la pieza de Calderón de la Barca aquellos elementos dramáticos que conforman el fundamento estructural de "Ariel", cuales son, el contra-



Un Calderón para hoy en la Escuela de Teatro UC [artículo]

Wilfredo Mayorga.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mayorga, Wilfredo, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Calderón para hoy en la Escuela de Teatro UC [artículo] Wilfredo Mayorga. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile